

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

Tres meses..... 11 reales
Seis..... 20 »
Año..... 36 »

Número suelto **MEDIO REAL**

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOMÉ

Las cartas vendrán mejor,
con el sobre al Director.

Una advertencia importante:
el dinero por delante.



PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS

Tres meses..... 14 reales
Seis..... 26 »
Año..... 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año..... 6 pesos

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOMÉ

La suscripcion siempre es
desde primero de mes.

Recuerde quien quiera riña,
que el miedo guarda LA VINA.

PERIÓDICA POLÍTICA-SATÍRICA

REDACTORES

Todos los españoles que están hartos del Ministerio;
es decir, todos los españoles.

DIRECTOR Y PROPIETARIO

MOSCATEL

DIBUJANTES

Luque, Perea y Cilla, sin que en el caso de inutilizar-
se los tres pueda exigirse que salgan otros.



Bolsa y caja te entrego,
sigue mis planes;
habla de *indotaciones*,
cobra y no pagues!

Y antes de poco,
te llamará la Europa,
rival de Orovio.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Los señores corresponsales y vendedores en provincias de LA VIÑA, á quienes hemos servido sus pedidos durante el mes de Marzo, se servirán remitir el importe de su liquidacion mensual, antes del sábado próximo, si no quieren experimentar retraso en el recibo de los paquetes.

OTRA.—MOSCATEL ruega á los señores suscritores á LA VIÑA que avisen inmediatamente á esta Administracion cualquiera falta que experimenten en el recibo del periódico, á fin de poner en el acto el oportuno correctivo. Al propio tiempo les advierte, por si desean tener el libro CAFÉ CON LECHE con el descuento del 2 por 100, que ya quedan muy pocos ejemplares.

COS-GAYON

Es el personaje del día.

Que se quite del medio Gayarre; que se eche á un lado Sarasate.

Aquí hoy lo que priva es Cos-Gayon.

Desde que le han hecho ministro, no hacen más que mirarle los contribuyentes.

Es lo que hacen los toreros cuando sale un bicho del toril: esperar á ver por dónde pega.

¿Por dónde pegará el nuevo ministro de Hacienda?

Porque él, sin pegar, no se marcha.

¿De qué nueva contribucion estamos amenazados?

No lo sé; por lo pronto, mano al bolsillo y ¡mucho ojo, señores!

La prensa ya ha procurado buscarle las cosquillas; pero hasta ahora no han hecho más que prodigarle alabanzas.

Es natural: primeramente, porque sólo han hablado de él sus amigos; y despues, porque hasta ahora no hay realmente en él vituperable más que el haber ascendido á ministro de Hacienda: como lo primero vituperable en uno que apalea, es cojer el garrote.

De esas mismas alabanzas se deduce, sin embargo, lo que nos ha caído encima.

Un periódico se ha adelantado á declarar que el nuevo ministro está identificado con su antecesor; es decir, que tiene el mismo sistema que Orovio, que piensa como Orovio, que proyecta á lo Orovio, y que está construido como Orovio.

Es decir, que tiene los mismos defectos que Orovio, con la desventaja de venir con nuevas fuerzas; de refresco, como quien dice.

Por este lado salimos perdiendo, porque al otro ya le teníamos desjarretado.

Este viene con deseos de lucirse; así es que, si Orovio nos partía por la mitad, este nos hará pica-dillo.

Lo dicho: ¡ojo al bolsillo!

«Aquel nos mataba á uñate,
pero este á retortijon.»

Otro periódico dice que el Sr. Cos-Gayon ha estudiado; que sabe mucho.

¡No vale alegrarse! Esto es una desventaja, mayor, si cabe, que las otras.

No hay nada peor que un toro de esos corridos ya, que saben filosofía y se van al bulto. ¡Adios, esperanza!

Vivimos en un país donde al ciudadano que sabe multiplicar me lo echan á ministro de Hacienda.

Hemos tenido algunos que contaban por los dedos, y han sabido baldarnos.

Excuso decir á VV. lo que pueden esperar de un hombre que sabe las cuatro reglas.

Nos restará, nos dividirá, y nos extraerá la raíz al pelo.

Me juego un ojo á que dentro de un mes no se encuentra una peseta en España.

Otro periódico, elogiando á Cos-Gayon, dice «que ha servido», no sé si de estorbo.

Ya saben VV. que en este país *haber servido*, es la modesta frase con que se expresa *haber cobrado*; y la miel del presupuesto, una vez probada, desarrolla una afición á ella horrorosa, es decir, horrorosa para los que pagamos.

Otro dato: el Sr. Cos-Gayon ha servido á la revolucion de Setiembre.

Esto lo dice un colega queriendo significar:

«¡Para que vean VV. lo que vale ese hombre!»

Pero, en realidad, lo que eso quiere decir es:

«¡Para que vean VV. qué tripas tiene ese hombre!»

Verdaderamente; si lo mismo se identifica con una

situacion revolucionaria que con una situacion conservadora... ¡ay de nosotros!

Estamos, pues, de duelo. Semana de pasion completa.

Lo de la deuda, lo de los marchamos y lo de las irregularidades, continuará en las tinieblas. ¡No vé usted que el Sr. Cos-Gayon se propone seguir la marcha del Sr. Orovio?

No desaparecerá la contribucion de guerra que sin haber guerra pagamos. ¡Como que el Sr. Cos-Gayon piensa como el Sr. Orovio!

No se descubrirá la riqueza oculta; ¡toma! ¡Como que el Sr. Cos-Gayon, etc., etc., etc.!

No se suprimirá el ilógico impuesto de la célula personal. ¡Considere V. que el Sr. Cos-Gayon piensa etcétera, etc. etc.!

Ya tenemos, pues, pié para hacer frases nacionales.

En vez de anunciar que se adelanta un ciclón á las costas de España, diremos: «¡Que viene el de Hacienda!»

Y el día en que haya por ahí un músico dispuesto á hacer un himno patriótico, le ofrecerá LA VIÑA unas cuantas estrofas con el estrambote:

«¡Adios mi dinero!»

PÁMPANO.



PASOS

La afligida situacion, que da tanta envidia al centro, ha expresado su *pasion*, haciendo una procesion que dicen que va por dentro.

Siempre en estas procesiones, por ser uso en tales casos y en tan graves ocasiones, hay ostentosos *pendones* y conmovedores *pasos*.

En esta que hoy os refiero, para que el culto se ejerza, los hubo de cuerpo entero, hechos por un caballero de los de primera fuerza.

La procesion fué de *buten*; y, á riesgo de que me imputen invenciones que no uso, quiero referir los utensilios de que se compuso.

Pues entre las frioleras que sacaron los padrotes, ya fingidas ó de veras, hubo insignias, y banderas, y mangas... y capirotos.

Pero en esta descripcion hay algo de confusion, enemiga de las artes; así, pues, vamos por partes, y empiece la procesion.

Iba invadiendo la acera una guardia pretoriana de hombres de buena madera, llamados en tierra hispana los húsares de Antequera.

Talentos de *nuevos cuños*, y politicos garduños, que dicen que dan el ópio; todos en su coche propio, ganado á fuerza de puños.

Detrás, muy bien presentados y, por milagros de Ovidio en nóminas transformados, comandantes de presidio y presidiarios *colados*.

Venian luego en dos filas, á la acera paralelos y vestidos de Sibilas, los contribuyentes *lilas* y los centralistas *lelos*.

Primer paso, obra del génio de un artista segoviano:

la entrada de Don Arsenio en un apartado ingenio del territorio cubano.

A este paso colosal seguia otro sin igual, que aún debe de estar pasando: Cánovas, sólo, apurando el cáliz ministerial.

Y otro de dos zagalotes que á Sagasta, sin bigotes, para que siempre se acuerde, le daban unos azotes, que me lo ponian verde.

Despues venia una obra digna de manos divinas, y hecha con razon de sobra: la coronacion de espinas de la prensa que no cobra.

Otro paso escultural, era la gran ovacion de un pueblo ministerial á Romero, en el balcon de su alcaldía natal.

Y otro, no menos notable, obra de artista andaluz, era un pueblo *justiciable*, llevando acuestas la cruz de un gobierno insoportable.

El último era vulgar, mas no menos ejemplar y objeto de aclamaciones: —España entre dos ladrones.... que no hay para qué nombrar.

Y tras esta, que promete ser ya la imagen constante de España, puesta en un brete, venia haciendo el piquete un ejército brillante,

compuesto de centralistas, consejeros, accionistas, moderados, *tenedores*, *zurupetos*, contratistas, *puntos* y secuestradores.

¡Oh, con qué gran contricion celebraba el pueblo estulto en lacrimosa oracion, este imponderable culto de la hispana situacion!

Ello es cosa que dará mucho que hablar, y en el centro de la Europa se dirá: ¡la procesion va por dentro.... Lo que fuere, sonará!

PARRA.



EL BISMARKITIN DE LA CASA

—A ver, ¿se ha inventado ya la pólvora?

—Sí, hijo mio.

—Es que sinó, iba yo á inventarla al instante.

—Este fué el primer diálogo que Cánovas sostuvo con su nodriza, acabado de nacer.

No debe extrañar tanta precocidad, porque los monstruos son muy adelantados, como la fresa de Valencia. Pero prosigamos; despues de estas palabras miró al soslayo—luego no ha podido volver á mirar de otro modo—requirió el sonajero, y no hubo nada.

Bastó esto, sin embargo, para que D. Antonio revelara ya todo su ingenio, su ingenio y su mal génio.

Los hombres grandes se adivinan en la cuna.

Y sinó, que lo diga Toreno; que, en sus primeros meses, le tenían que echar á dormir atravesado, porque no cabía á lo ancho en el infantil lecho.

La Divina Providencia, deseosa de mantener en el mundo el equilibrio de la inteligencia, dijo un día:

—Hay un Birmark hacia el Norte; se necesita otro para el Mediodía.

Don Antonio, que siempre ha sido modesto, y que habla á Dios de tú, como á cualquier empleado de la Presidencia, se ofreció para el cargo meridional vacante; y, sin tener todavía la credencial, comenzó á

desempeñar tan importantes funciones, llegando al extremo en que hoy nos hallamos.

Extremo horroroso para todos los españoles y moros adyacentes, porque el hecho es que el Bismark de verdad ha mandado ya media docena de telegramas parecidos á este:

«Berlín, etc.—A Cánovas del Castillo.

¿Cuándo abre V. una academia de arte de gobierno? Doy cinco duros mensuales por recibir lección alterna. Salisbury y Gorstchakoff solicitan plaza de alumnos.—Bismark.»

D. Antonio, que, lleno de celo patriótico, quiere conservar para España el privilegio de su ciencia, no ha contestado nada; pero se propone dar una prueba de su valer, y al efecto le vereis presidir en Madrid un congreso diplomático, con objeto de tratar la cuestión de Marruecos.

¡Y aquí te quiero, Bismark de veras!

En cosas del exterior, D. Antonio no había tenido ocasión de competir con el canciller alemán; unos moros que quieren ser españoles, ó cualquier cosa menos moros, van á dar motivo á que el Sr. Cánovas se salga de madre ó de patria, y rebose por los Pirineos y por el otro lado del Estrecho.

Las conferencias futuras son de moros y cristianos; y el Sr. Cánovas, el mismo Sr. Cánovas que tenemos el honor de poseer, va á presidirlas con la modestia y agradables formas que le son por todos reconocidas.

El ideal del Sr. Cánovas se realiza.

Desde la primera conferencia se firmará *von Cánovas*.

Y como, al fin, de cosas moriscas se trata, lo mismo que en cierta zarzuela, es posible que los congregados, antes de comenzar la sesión, canten todos los días con música de Barbieri:

Tónico, Tónico,
¿quién te quiere á tí?
¡Bismarkitin de la casa!
Mi, mi, mi, mi.

Pasadas las conferencias, D. Antonio será ya otra cosa; hoy no podemos resistir tanta grandeza sobre las espaldas; despues el peso será absolutamente intolerable.

Hoy tiene que ponerse de puntillas para alcanzar la talla de Romero Robledo; despues alcanzará al extremo superior de la oreja del Sr. Posada Herrera; es decir, talla de Torre.

Hoy todavía da audiencia á los seres humanos; despues llamará Ramon al primer ministro que se encuentre por delante.

Y la competencia marroquí de D. Antonio no hay que ponerla en duda por un sólo momento; que le den el imperio de Marruecos trazado en un papel, y lo dividirá en menos tiempo que Sanchez Bustillo pronuncia un discurso monosilábico.

Que le den el imperio de Marruecos (1), y en la primera conferencia lo resuelve todo con la mayor sencillez, escribiendo, por ejemplo:

Moros que venden dátiles: para Inglaterra, que es nacion comercial.

Moros que venden zapatillas: para Italia, que es patria de todos los bailarines, y hay mucho gasto de esa clase de calzado.

Moros que apalean á los conductores de la correspondencia: para España, que es nacion de Cruzada Villamil.

Moros en la costa: para Silvela, que es un diputado de la mayoría, por quien siempre tiene que estar alerta el Gobierno.

Moros de paz: para Martinez Campos, que entiende mucho de eso de hacer las paces con todos los enemigos.

Moros escapados: para las trompas del teatro Real.

Ochavos morunos: para Cos-Gayon.

El moro Muza, si se encuentra, lo destinará el señor Cánovas, para que el Sr. Romero Robledo tenga un moro á cuyo bando afiliarse, despues que haya pasado su adhesión por todos los hombres cristianos de alguna importancia.

Para cuando el Sr. Cánovas haya dado este grandísimo paso en el camino de la celebridad, se espera el siguiente incidente parlamentario:

Un diputado.—«y esto es lo que ha sucedido en todos los pueblos civilizados del orbe....»

El Sr. Bismarkitin.—Pido la palabra para una alusión personal.

El Presidente.—¿En qué concepto ha sido aludido su señoría?

El Sr. Bismarkitin.—Como orbe; la alusión no puede estar más clara: yo lo soy todo.

SARMIENTO.

(1) Y que suelte el poder en España. (Nota de todos los españoles.)

LOS MINISTROS FLAUTISTAS

(PARODIA DE UNA FÁBULA DE SAMANIEGO)

Esta fabulilla,
venga bien ó mal,
me ha ocurrido ahora
por casualidad.

Un tal don Antonio,
malagueño audaz,
que con boquerones
se mantuvo allá,
viendo que en su tierra
lo pasaba mal,
á la corte vino
por casualidad.

Escribiendo mucho,
y escribiendo mal,
se hizo en Madrid una
notabilidad;
se mezcló en política,
consiguió medrar,
y llegó á ministro
por casualidad.

Hubo en Antequera
otro pollo igual,
que desde muchacho
fué travieso ya.
Protejióle un tío,
y sin más ni más,
le hizo diputado
por casualidad.

Cuando en el Congreso
se soltó en hablar,
siempre habló en defensa
de la libertad;
pero alguno dijo:
«este es liberal
más por lo que toma,
que por lo que dá».

Revolucionario
de los de *fin-glas*,
vuelve la casaca
con facilidad:
él de la *gloriosa*
hizo un pedestal,
y hoy se ve ministro
por casualidad.

Fuente Fiel y el Pazo
—¡cuerno! ¡vaya un par!—
y Durán y Lira,
que la toca mal,
Bugallal, Lasala
y otros ciento más,
han sido ministros
por casualidad.

Muchos que en su pueblo
ladran al hablar,
vienen á la corte,
logran tener frac,
gritan, corren, bullen,
cruzan, vienen, ván,
y se hacen personas...
por casualidad.

MOSCATEL.



¡HOSSANNA!

Pelletan lo dijo: «¡El mundo marcha!» Aforismo que con igual autoridad pudo sentar el último de los nacidos; *verbi gracia*, Barrutia.

El caso es que la humanidad avanza en el camino de su ineludible é innegable perfeccionamiento.

Y ocurrenos esta pobrísima consideración ante el recuerdo del día, en que nunca pensaron los españoles: del día de mañana.

Es decir, del día de la *Resurrección*.

¡Glorioso día, si nuestra miserable condición humana no apartase nuestra vista y nuestros corazones de las reflexiones místicas, para fijarla en las cosas y personas de este bajo mundo!

Porque la idea de la *resurrección* trae á nuestra mente recuerdos bien amargos!

¡Y, sinó.... veamos!
¿Qué ha muerto aquí?....

En la lírica, Quintana, Gallego, Saavedra, Espronceda Arolas....

¿Y qué ha resucitado?

¡Ah! viven el suavísimo Grilo, el pretencioso Velarde, los académicos por fuerza, Catalina y Añón.

En la dramática, desaparecieron Vega, Breton, Ayala y Serra.

Pero tenemos á Campo-Arana, Zumel y la familia Pina.

¡Murió Larra, pero no la crítica!

Heredaron el cetro Revilla y D. Peregrin, «para fustigar con el látigo de la mordacidad acerba á cuantos infringen la noción rectilínea del macarrón prehistórico, en el limbo de las homogeneidades curruscantes.»

¡Desaparecieron del estadio de la administración pública Mendizabal y Bravo Murillo!.... Pero brotaron espontáneamente, como los hongos, Angulo, Camacho, Orovio y Cos-Gayon!!

Murieron Narvaez, O'Donnell, Alcalá Galiano, Donoso Cortés, Olózaga, Rivero, Rios Rosas, Aparici y Guijarro, Aguirre, Calvo Asensio, Escosura, Primi....

Pero viven Martinez Campos, Puig y Llagostera, Sedó, Sedano, Sabater (D. Ignacio) y Pedreño, los dos últimos hombres de luces: uno, como contratista del gas; y el otro, como introductor.... de petróleo.

Pasaron á mejor vida Talma, Maiquez, Latorre, Lombía, Cubas, Luna, Romea. En cambio nos quedan Mario, Zamora y Arderius.

¡Pero no nos entreguemos al dolor!

¡Recordemos que EL MUNDO MARCHA!

Estamos a-bocados (?) á tener *Necrópolis*.

Tenemos sociedad protectora de los.... constitucionales.

Tenemos á la vista, como quien dice, apuntando al bolsillo, un nuevo partido.

Tenemos á Orovio mejorando, á Cos-Gayon repartiendo, y á Elduayen plenipotenciando.

Tenemos alcalde, y alcalde que no dá cuentas, y cuentas pedidas en balde.

Y, por último...., vamos á tener, ¡oh, dicha! ¡oh, inefable satisfacción! ¡oh, dulcísimo consuelo!... ¡vamos á tener, si el tiempo no lo impide, el placer de contemplar á nuestras aristócratas, dirigiéndose á los toros EN CALESA!

¡Gracias, Dios y Señor!... ¡Gracias mil por el adelanto, y haz, Señor, que se propague ese vehículo, hasta que lo usen todos los personajes de la situación! ¡Harto tiempo hemos estado viendo á los ministros EN BERLINA!!



REMIENDO

Cansada la situación de su propio personal, pensó en una innovación del cuerpo ministerial, con Sanchez y Cos-Gayon.

«En cuanto Orovio dimita—

dijo Cánovas en serio,—

lo que aquí se necesita

es volver el ministerio

lo mismo que una levita.»

Y en seguida lo arregló:

consultó con Sanchez, y

á Cos-Gayon consultó:

Sanchez respondió que sí,

y Cos no dijo que no.

Cubiertas ya las vacantes

con ese par de lumbreras,

empezaron los cesantes

á decir cosas groseras

de los ministros entrantes.

Que en arreglos necesarios,

Cos, aunque alguno se ofenda,

piensa en suicidar á varios,

y dejar sólo en Hacienda

los precisos operarios.

Y hablan de un plan alemán,

que nos ha de sorprender;

pero los pueblos dirán:

«¿Si no es cosa de comer,

para qué sirve ese plan?»

De Sanchez se dice que

en Ultramar se ha colado

por su afición al café;

y del señor don José,

que, aunque tarde, tomó Estado.

No hay temor de que desmayen,

cada cual fijo en su idea,

cuando sus planes ensayen.

¡La política europea

puesta al alcance de Elduayen!

Ingeniero denodado,

de tan general talento

que ya tiene acreditado,

que así entiende de Fomento

como de Ultramar ó Estado.



¡Bien haya la inspiración
que aconsejó al presidente
remendar la situación,
pasando al contribuyente
desde Orovio á Cos-Gayon!

¡Bien haya el hombre sencillo
que á los pequeños levanta,
y á Cos-Gayon saca brillo,
y hace un ministro de planta
del señor Sanchez Bustillo!

Aunque el país insensato
quiera, al ver lo que está viendo,
meterlo todo á barato,
lo que es con este remiendo
ya hay situación para rato.

UVA NEGRA.



LA ARMONIA

AL ALCANCE DE LOS DE ORDEN PÚBLICO.

«Hay momentos ¡vive Dios!
en que asesina el placer.»

O, lo que no es lo mismo: hay asuntos que matan
el mejor humor y la más desenfrenada alegría.
Y sinó... juzguen VV.

La prensa, que no obedece á inspiraciones contra-
rias al sentimiento artístico, ha censurado últimamen-
te, y con sobrada razón, un acuerdo de la autoridad
gubernativa de Madrid, á instancia de cierta influen-
cia eclesiástica, en cuya virtud ha sido retirada del
lugar en que estaba expuesta, una estatua simboliz-
ando *La Armonía*, obra del jóven y notable escultor
Sr. Gandarias.

Si la sencilla enunciaci6n del hecho no diese, por sí
sola, evidente muestra de los alcances del Prefecto del
Manzanares, seria cosa de llamar á residencia al en-
cubierto denunciador, cuyo misticismo háse sentido
alarmado por la contemplaci6n de la estatua citada,
y, á manera de *confesion con cargos*, preguntarle:

Díganos su eclesiástica persona: ¿tiene idea, por
remota y confusa que sea, de las obras de arte que
Iácomo della Porta y el *Bernini* han colocado en los
sepulcros del *Papa Paulo V* (Farnése) y *Urbano VIII*
(Barberini), nada menos que en los lados del Evan-
gelio y la Epístola, en el primer templo cristiano del
universo, en San Pedro de Roma?

¿Conoce, siquiera sea no más que de oídas, la es-
tatua de *Santa Agnese*, en su basilica, fuera de la
Porta-Pía?

¿Ha oído en su vida hablar de alguno de los gru-
pos que en alto relieve decoran el tras-coro de la ca-
tedral de Toledo?

Y no acabáramos nunca.

Pues entonces, ¿qué significa y á qué conspira la in-
tención de lastimar la reputación y los intereses de
un artista, que en lo más mínimo ha faltado á las
convenciones tradicionalmente sancionadas del arte?

Por lo visto, tal autoridad eclesiástica mide los
mismos grados de criterio que el P. Nitard, cuando,
censurando una obra dramática de intachable mora-
lidad, decía: «No conviene presentar en escena á los
reyes tan aficionados á las muchachas.»

Y se trataba de Pedro I de Castilla.

¡Oh fariseismo!

UVAS SUELTAS

Hay en Madrid un crecido número de casas dedicadas á
explotar la más repugnante y vergonzosa de las industrias,
especulando con la honra de las familias. Esas casas, centro
de corrupción y de inmoralidad, están matriculadas y pagan
su contribución; de modo que sus dueños ejercen su criminal
comercio al amparo de la ley. Alguno de esos misteriosos lu-
panares,—nos consta,—del cual, según pública fama, es amo y
propietario un personajillo político, está tan amparado y pro-
tejido en ciertas regiones, que ni las continuas quejas de los
vecinos de aquella calle son atendidas, ni han prosperado las
varias causas criminales incoadas á consecuencia de sucesos
que en dicha casa han tenido lugar. No hace mucho tiempo
nos dió cuenta *La Correspondencia* de haberse envenenado
una pareja en la citada casa, falleciendo en ella el amante.

Estamos, pues, decididos á emprender una guerra sin
cuartel contra esas infames madrigueras del deshonor, en las
que la inocencia sucumbe engañada, y la virtud conyugal
sufrase asecchanzas de todo género. Gritaremos hasta que se
nos oiga; señalaremos, si es preciso, una por una las guaridas,
empezando por aquellas cuyo edificio se ha construido de
planta y distribuido interiormente, sólo para servir á tan re-
probados fines.

En esta noble lucha de todos los sentimientos sagrados
contra la inmoralidad matriculada, estamos seguros de tener
de nuestra parte á todos los hombres honrados, á los padres,
á los esposos, á cuantos, en fin, estiman su limpia honra y
el decoro de su nombre.

Y basta por hoy.

El nuevo ministro de Hacienda ha recibido muchas felici-
taciones de Cartagena.

¿De Cartagena? Pero ¿de quién? ¡Cielo santo!
Porque en Cartagena... ¡ni me atrevo á decirlo!

* Algunos comerciantes han pedido que se emprenda en la
Casa de la Moneda la acuñación de oro.

Pero, bueno, ¿y el oro?

He leído que el Sr. Cos Gayon tiene madera de ministro.
¡Toma! ¡También decían eso del Sr. Orovio; pero le sacu-
dian, y no daba bellotas!

El Sr. Romero ha desordenado todo lo que en materia de
cárceles había ordenado el Sr. Silvela.

La cartilla para ser ministro no tiene más que una lección,
y bien fácil:

«Haz lo contrario de lo que ha hecho tu antecesor, sea
bueno ó malo, y eso es gobernar.»

Criticando *El Tiempo* un suelto misterioso de otro colega,
dice que «ni escrito para los chinos estaría en carácter».

¡Lo que es eso, no! ¡Diga V. á los chinos que aquí es conse-
jero D. Servando Ruiz Gomez, y tampoco lo creerán!

Los Sres. Noguera y Cabamjes ofrecen al público un nuevo
sistema de alumbrado, al que llaman *Fotógeno*.

Tiene sobre el gas muchas ventajas, y la más importante,
de ser un 60 por 100 más económico.

¡Ay! ¡Aquí siempre estamos pensando en hacer economías,
para que luego venga un conservador y se las lleve!

La literatura de *El Liberal*:

Cojo un número, desciendo en la lectura, sin quererlo, hasta
el folletín, y leo:

«El pobre duque se hallaba en el pínáculo de la degrada-
ción....»

Basta. Este traductor ha llegado á la cima de la gloria.

En la capilla de la Purísima Concepción, y sobre una de
las mesas de petitorio, escitaba la curiosidad de los fieles un
cartel, con este lema: *Para las huérfanas de la Sacra familia*.

Hé aquí una orfandad que nos era desconocida de todo
punto.

Ya ván pareciendo los méritos del señor conde de Toreno,
para ocupar el sitial de la Cámara popular.

S. E. es protector decidido de las buenas letras.

Sólo así se explica que su periódico, *El Tiempo*, haya dado
cabida en sus columnas á una poesía *sagrada*, en la que apa-
rece lo siguiente:

«Al sacro rito,
únase el gozo:
salgan del pecho
dulces encomios;
caiga lo viejo,
viva lo hermoso.»

Esto debe ir acompañado de un *estribillo*, como este:

Conde adorado,
ruega por nosotros.

Leo en una correspondencia de Sevilla:

«El duque de la Torre ha presenciado desde los balcones
de la Audiencia el paso de las cofradías.»

Gracias á Dios que hay un entierro en que no le dan vela.

DESPACHO TELEGRÁFICO

SERVICIO PARTICULAR DE «LA VIÑA»

EXTERIOR

Al gran sacerdote, en Meca,
le han dejado casi seco,
sacándole la manteca
de una puñalada seca
por debajo del chaleco.

Dicen que, al sentirse hueco,
exclamó con voz enteca,
que fué repitiendo el eco:
«Que no valga al que así peca,
la santa bula de Meco.»

OBSERVATORIO METEORO-POLÍTICO

Se anuncian vientos *generales*, que se desencadenarán en
sentido de *Fuente-Fiel*, y cuyos efectos serian desastrosos en
policultura para el *romero*.

En la última variación *meteorio-conservadora* ha podido ga-
nar las costas de *Ultramar* el *Balandrán* (1) *Bustillo*, así
como ha logrado *desencallar* el navío de tres chalecos *Orovio*,
merced al *remolcador* COS, que se prepara á limpiar los fon-
dos. Continúa navegando por el lago *Cómo* el *bergatín* á la
vela *BARON DE COVADONGA*.

La mayor *presion* se sigue notando en el sillón de la presi-
dencia de la Cámara.

AGRAZ.

(1) Debe ser balandra.

PERFUMERIA DE VILLALON

FUENCARRAL, 29.

Se acaban de recibir 2.000 docenas de jabón glicerina, tras-
parente, alemán, de una de las mejores fábricas, el cual po-
demos ofrecer á nuestros parroquianos que nos favorecen,
al precio de 6 reales la caja de tres pastillas, á 28.

M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42, Madrid.

CAFÉ CON LECHE

POR

SALVADOR MARÍA GRANÉS (MOSCATEL)

CON UN PRÓLOGO DE

EUSEBIO BLASCO

(ES DECIR, CON GOTAS DE COÑAC)

Está próxima á agotarse la edici6n de este precioso libro, que se puso á la venta el jueves pasado,
y ya quedan muy pocos ejemplares. No descuidarse, caballeros; que el que no acuda pronto, no toma-
rá *CAFÉ CON LECHE*.

EL FIGARO.

Peligros, 10 y 12.

Rubio peinando deleita,
rizando es una delicia,
corta el pelo y acaricia,
y hace cosquillas si afeita.

La gran especialidad
de Gascon, su gran anhelo,
consiste en teñir el pelo
y que parezca verdad.

Dos peluqueros, pues, son,
desde el tiempo del diluvio,
los mejores: uno, Rubio,
y el otro,—es claro—Gascon.

CAMISERIA DE RIVAS.

Príncipe, 11.

En cuanto sepais que Rivas
en Madrid está de vuelta,
no dejéis de visitar
aquella elegante tienda;
Rivas está recorriendo
Francia, Alemania, Inglaterra,
y traerá unas novedades
que *darán el ópio* al verlas,
porque Rivas es un hombre
que tiene gusto y pesetas.

COLOMINA.

Plaza de Herradores, 12.

La niña que se calce
con Colomina,
sacará muchos novios
por las botitas.
En cuanto vea un pollo
y enseñe el pie
le dirá el pollo al punto:
«La adoro á usted.»
Porque es probado;
no hay como Colomina
para calzado.

NICOLÁS USOBIAGA.

Carretas, 33.

Sabe su vino tan bien,
y su aroma es tan divino,
que en vez de llamarse vino
debiera llamarse *ven*.

Los dulces curan las toses,
los secos dan embelesos,
y los de *Lersundi*... esos
son el néctar de los dioses.

PUCH Y ROBLES.

Príncipe, 16.

Ya llega la primavera:
es preciso hacerse un traje,
y en casa de Puch y Robles
hay telas muy elegantes.

LOS TIROLESES.

19 y 21, Atocha, 19 y 21.

Cestos de todos tamaños
hallareis en esta casa,
y jaulas de todas clases,
para pájaros y pájaras.